

Las enfermedades del chancro y la tinta están "matando" los castaños del parque de las Ubiñas

El Colegio de Ingenieros Forestales reclama medidas "urgentes" para frenar la amenaza a los árboles, que considera "una fuente de riqueza"

Pola de Lena,
C. M. BASTEIRO

Alerta por las enfermedades que están afectando a los castaños del parque natural de las Ubiñas-La Mesa. El Colegio de Ingenieros Forestales asegura que los árboles padecen la enfermedad de la tinta y la del chancro. Reclama medidas "urgentes" para no perder "una fuente de riqueza".

Un estudio de la empresa Conserva ya dio la voz de alarma hace dos años. La "Guía de buenas prácticas para la conservación y custo-

dia del territorio del castaño" apuntaba a las dos amenazas que están "matando" los recursos forestales. La enfermedad de la tinta afecta "gravemente" al castaño, según los expertos. Es producida por el hongo "Fusicoccum Phytophthora cinnamomi Rands". Debe su nombre a que tiñe las raíces de los castaños de negro y las pudre. Uno de sus síntomas es el cambio de coloración en las hojas.

La del chancro no es menos peligrosa. Afecta a la parte aérea de las plantas, según explicaron los expertos. Los síntomas son hojas secas y



Un castañar en una zona protegida de las Cuencas. | Fernando Rodríguez

pegadas a las ramas, enrojecimiento y grietas en la corteza. También la aparición de secreciones de color blanquecino o amarillento bajo la corteza y encima de la ladera. Es, añadieron, una enfermedad "muy

dañina" para los árboles, y el punto fuerte para su erradicación es la prevención.

Consejo que llega tarde a las Ubiñas. "Si no se toman medidas, habrá repercusiones para el entor-

no", afirmaron desde el Colegio de Ingenieros Forestales. Más que pérdida de riqueza, habrá una pérdida de oportunidades. El colegio considera que los castaños son un recurso clave para la economía local.

Reflexiones sobre el campus

Las trabas al complejo universitario de Mieres desde su puesta en marcha

Gloria Muñoz

Portavoz
del PSOE



El Campus de Barredo, de Mieres, del Caudal, no tuvo nunca la acogida merecida. Es más, incluso tuvo muchas zancadillas por parte de muchas personas que ostentaban cargos en la Universidad y en distintas administraciones. Sin detenernos más en ese aspecto, el caso es que nunca pareció un Campus de la Universidad de Oviedo, salvo en su inicio y con dificultad. Muchos han menospreciado y vilipendiado estas instalaciones y desde luego no han apostado por ellas.

Hay quienes siempre pensamos y mantuvimos que este Campus es primordial, pero tiene que desarrollarse totalmente con todo su potencial y aprovechando todas sus instalaciones. Y aquí vamos a recordar ciertos hechos y aclarar otros.

El desarrollo integral del Campus pasa no solo por titulaciones, necesita también departamentos, másteres, doctorados, equipos de investigación, etc. Esa responsabilidad es sobre todo de la Universidad, acompañada de la administración pública que financia la mayor parte.

En cuanto a la administración local, en el tema académico, directamente poco poder de decisión tenemos. Ni lo tuvimos cuando la Universidad decidió no trasladar estudios que por lógica

debían estar aquí, ni tampoco cuando se perdieron doctorados. Se trasladaron equipamientos, se perdieron investigaciones y ni siquiera nos movilizamos. Ahora sí lo hacemos, pero no es suficiente, no basta la movilización ni las declaraciones para conseguirlo si de verdad lo que se quiere conseguir es el desarrollo de nuestro Campus y no publicidad.

Como administración local tenemos obligaciones y aportaciones que realizar y no se hacen. Una de ellas el fomento de la Residencia Universitaria con la creación de becas municipales que junto a las de la propia universidad atraigan estudiantes. Mencionar que esta fue una de las propuestas realizadas por el Grupo Socialista en Mieres y que fue rechazada por IU. Y destacar también que el gobierno socialista que se formará en breve, conoce perfectamente lo que supone este campus y sus necesidades de desarrollo.

Y, por otra parte, se habló del acuerdo para uso de las instalaciones deportivas, pero por mucho que IU lo anunciara nunca se llegó a firmar, ni siquiera se llegó a trasladar el borrador a los grupos de la oposición, y son instalaciones que podrían servir como sede para clubs y escuelas de deporte, además de la utilización de las mismas por la ciudadanía.

Dos claros ejemplos de lo que sí podemos aportar a nuestro Campus. Aportaciones reales, no solo declaraciones grandilocuentes.

Aún podríamos hacer más desde nuestras responsabilidades directas manteniendo, adecuando y cuidando las instalaciones deportivas municipales que existen en el concejo porque durante los últimos ocho años de gobierno en solitario del equipo de Aníbal Vázquez, los espacios deportivos municipales presentan un gran abandono. Deterioro al que hay que sumar una falta de mantenimiento considerable. Se produjeron cierres, cesiones a entidades que no pudieron hacer frente a las mismas o que se encuentran asfixiadas porque se les retiraron las subvenciones. Tenemos incluso un complejo tenístico en la Riquelma que IU no acabó de desarrollar en todo su potencial.

Son instalaciones además que durante los acuerdos de gobierno entre el PSOE e IU en Mieres, estuvieron bajo responsabilidad directa de concejales de IU, como cuando se construyó sin vestuarios el polideportivo del IES de Turón, que actualmente tiene en proyecto la Consejería de Educación realizar. También cuando se produjo el cierre de la piscina municipal y cuando se decidió la construcción del polideportivo de Figaredo y no de la cancha cubierta. Por cierto, que esto impidió, por las normas que rigen las distancias obligatorias de construcciones, espacios públicos, riberas etc. que se pudiera proceder a la realización de un campo de hierba sintética, petición deportiva en esos momentos. Hubo, además, una propuesta de IU sobre

un Centro de Alto Rendimiento, pero sin ninguna vinculación al Campus, al contrario de lo que se pretende hacer creer ahora. Esta idea de IU estaba pensada para llevar a cabo en la zona del Monte Polio, sin más financiación ni ayuda que dos millones de euros, cantidad insuficiente para realizarlo y que además habría que devolver si la propuesta no se llevaba a cabo. Por eso se intentó cambiar el proyecto hacia otro modelo más realizable.

El Ayuntamiento también tiene mucho que aportar fuera de lo

meramente deportivo. Hay que mejorar la ciudad, sus servicios, su oferta de ocio, colaborar en fomentar alquileres asequibles, etc. Tenemos mucho trabajo propio por hacer y no es incompatible con reclamar el desarrollo integral del Campus de Mieres al mismo nivel que el resto de campus de la Universidad. No es solo el Grado de Deportes, necesitamos más, como, por ejemplo, recuperar los Cursos de Verano, una oferta de formación interesante si además la acompañamos de una ciudad acogedora y atractiva.

